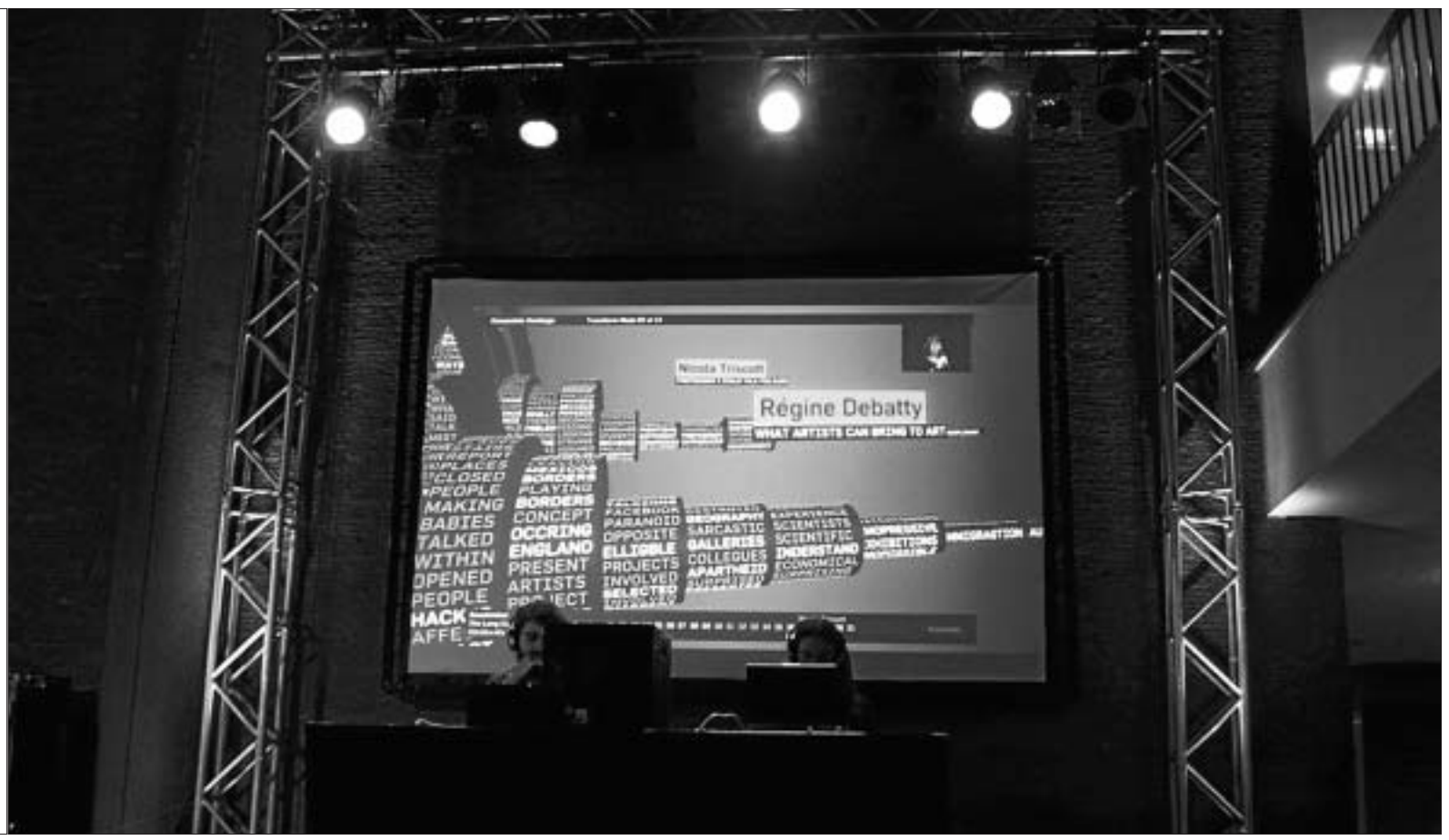

Una de las visualizaciones realizadas por Sosolimited durante el debate "The Long Futurity Conversation".
Lucy BENSON

SOSOLIMITED, EN EL FESTIVAL DE MEDIA ARTE DE BERLÍN

LOS DJS DE LOS DATOS DESEMBARCAN EN LA TRANSMEDIALE

La televisión ya nos ha acostumbrado a que las retransmisiones en vivo vayan trufadas de información adicional que acompaña lo que sale en la pantalla interpretándolo a medida que se emite. Algo así hacen Sosolimited, colectivo de programadores web afincados en Massachusetts, pero con más humor, inteligencia y pericia técnica.

María PTQK

Pensemos por ejemplo en los acontecimientos deportivos o los debates electorales. A la emoción del directo, del sabernos testigos de algo que está ocurriendo en ese preciso instante, se suman otros niveles de espectacularidad propios del medio televisivo, como explicaciones de los comentaristas, gráficos de audiencia o estadísticas de opinión. Todo ello contribuye a que, en las retransmisiones en directo, el producto final que nos llega como espectadores sea, desde todos los puntos de vista, una remezcla. «Lo que ves en la tele es un producto cerrado que tienes que consumir así. Sólo puedes apagar la tele o cambiar de canal pero no modificarlo. Nosotros metemos mano a la emisión ofreciendo una versión diferente», dice uno de los integrantes de Sosolimited, colectivo de programadores web afincados en Massachusetts, nominados al premio de esta última edición del festival de media arte de Berlín.

En Transmediale, Sosolimited presentaron la performance "The Long Conversion", una actualización de la aclamada "ReConstitution", con la que saltaron a la fama en 2008 cuando, ataviados con trajes impecables y gafas de sol (una estética burlona que los situaba a medio camino entre los servicios de inteligencia del FBI y unos Blues Brothers de ascendencia electrónica), remezclaron en directo la retransmisión de los debates entre Barak Obama y John McCain. En Berlín, el objeto de la remezcla era la Futurity Long Conversation, una larguísima conversación en la que 22 invitados debatían por parejas y durante todo el día sobre "el futuro", eje temático de Transmediale 2010. La imagen y el sonido de la conversación llegaban al escenario de Sosolimited por *streaming* y dos personas transcribían el contenido de forma manual mientras que los tres miembros del grupo manipulaban el dispositivo.

Dicho de manera muy simple, "ReConstitution" es un *software* que aúna visualización de datos y apropiación en tiempo real, sampleando la imagen, el audio y el contenido textual de los debates a la vez que se retransmiten. Posee varias aplicaciones distintas aunque en Transmediale mostraron sólo una docena de las treinta que han desarrollado hasta ahora. Algunas sólo pixelizan la imagen o transforman el sonido, en ocasiones hasta hacer que el espectador pierda la referencia sobre quién es la persona que habla o la perciba de modo muy distinto. El lenguaje corporal y la modulación de la voz desaparecen por completo, reduciendo el discurso a la pura literalidad de las palabras y eliminado esa dimensión clave en toda situación comunicativa que es el carisma del orador. Pero la mayoría de las visualizaciones –y ésta es la innovación más llamativa de "ReConstitution"– se basan en el contenido estrictamente textual, proponiendo una lectura visual de lo que están diciendo los ponentes. Aquí, el *software* revela patrones lingüísticos, galaxias temáticas o estructuras sintácticas que se relacionan entre sí mediante tipografías dinámicas o sistemas de visualización de datos. «Antes de empezar la performance, tenemos una idea aproximada de lo que se va a decir, palabras y temas clave que previamente clasificamos por grupos. Cada vez que se utiliza una de esas palabras, la frase entera aparece en la pantalla pero también la frecuencia con la que se ha usado, el contexto sintáctico (si es una pregunta, por ejemplo), las familias de términos conectados... Así tienes una visión instantánea de toda esta información subyacente y una experiencia distinta del debate». Cuando se les pregunta por la posibilidad de publicar el código, los Sosolimited –formados en el prestigioso Massachusetts Institute of Technology– responden que es sólo una cuestión de tiempo y que cuando esté libre de errores lo pondrán por fin a disposición de la comunidad *open source*.

Si bien es cierto que algunas de las visualizaciones añaden elementos sugerentes para analizar los debates, el objetivo de Sosolimited no es desvelar informaciones ocultas que, gracias a la magia de la tecnología, saldrían por fin a la luz. El interés de sus performances, que pueden ser consideradas como una forma de *live cinema*, está más bien en que conectan las prácticas del apropiacionismo y el remix con el paisaje comunicacional del siglo XXI, señalado por fenómenos como la cultura de la conexión permanente (lo que se consume es cada vez menos el contenido y cada vez más el simple acto de emitir y recibir informaciones en riguroso directo) o la emergencia de la visualización de datos como nueva forma cultural que reúne la estadística, el diseño gráfico y el análisis computacional para representar gráficamente la marea de información a la que nos vemos expuestos. A todo ello los Sosolimited añaden una nada desdeñable dosis de entretenimiento, con guiños evidentes al *culture jamming* más impertinente, a la cultura del *sampling*, al apropiacionismo y a la estética de club. Curiosamente, en las elecciones norteamericanas se les acusó de despolitizar los debates, como si el propio medio televisivo no se hubiese ya encargado de convertirlos en un *show*. Lo que proponen ellos es justamente reflexionar sobre todas las posibles narrativas a que puede dar lugar una retransmisión en vivo que, en gran medida, es casi siempre un producto de ocio, resultado de un remix editorial.